

C/ VICTOR IGNACIO GÁLVEZ GUTIERREZ

RECEPTACIÓN

ROL UNICO: 2401016557-8

RIT Nº: 19-2025

Santiago, treinta de marzo de dos mil veinticinco.

VISTOS Y CONSIDERANDO:

PRIMERO: Que, el veintiuno de marzo pasado, en la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los magistrados don Marcelo Andrés Rojas Arenas, quien presidió la audiencia, don Christian Carvajal Silva y doña Marcela Nilo Leyton, el segundo titular de este tribunal y los demás, titulares del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, subrogando legalmente, se llevó a efecto la audiencia de juicio oral de la causa RUC 2401016557-8, seguida por el delito de receptación de vehículo motorizado del artículo 456 bis A, inciso tercero del Código Penal y para establecer la participación que en estos hechos pudo haber correspondido a **VICTOR IGNACIO GÁLVEZ GUTIERREZ**, Cédula Nacional de Identidad N° 21.637.941-1, chileno, natural de Santiago, nacido el día 19 de junio de 2004, 20 años de edad, soltero, operario de producción según sus dichos, domiciliado en Pasaje Benito Juárez N° 328, de la comuna de Cerrillos.

Sostuvo la acusación el Ministerio Público, representado por el Fiscal adjunto don Francisco Ayala Tapia, con domicilio y forma notificación ya registrados en el Tribunal. La defensa del acusado fue ejercida por el Defensor Penal Público don Jhonny Alexander Osorio Valenzuela, también con domicilio y forma de notificación registrados en el tribunal.

SEGUNDO: *Acusación fiscal.* La acusación del Ministerio Público tuvo por fundamento la siguiente relación de hechos, según se señala en el auto de apertura: El día 28 de agosto del año 2024, aproximadamente a las 02:10 horas, en calle Divina Comedia con Avenida Lo Errazuriz, en la comuna de Cerrillos, el imputado Víctor Ignacio Gálvez Gutiérrez, fue fiscalizado por personal de Carabineros, al volante de la motocicleta, Marca KTM, Modelo Duke, color blanco - negro, año 2017, toda vez que, este conducía la referida motocicleta, sin portar sus placas patentes, ante lo cual, la policía procede a revisar el número de chasis, advirtiéndole que a esta motocicleta le correspondían las placas patente GPG.052, la cual mantenía encargo vigente por el delito de robo con intimidación EUN 600269, según consta en parte denuncia N° 683,

de la Tenencia de Nueva España, de fecha 29 de abril de 2024, realizada por su propietario don Alejandro Enrique Balboa Osses, conociendo o no pudiendo menos que conocer el imputado el origen ilícito de motocicleta que conducía.

El persecutor alega que hechos descritos configuran el delito de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A del Código Penal, encontrándose el delito en grado de desarrollo consumado, correspondiendo al acusado responsabilidad a título de autor de conformidad a lo previsto en el artículo 15 N° 1 del Código Penal, toda vez que ejecutó los hechos en forma inmediata y directa.

A juicio del Ministerio Público, no concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, por lo cual, por las normas legales que cita, solicita que se le condene a sufrir la pena 4 años de presidio menor en su grado máximo, a la pena de multa de 10 UTM, más las penas accesorias legales, según lo dispuesto en el artículo 30 del Código Penal y se le condene al pago de las costas conforme lo previsto en

TERCERO: *Convenciones probatorias.* Que, no consta que las partes hayan arribado a convenciones probatorias en la presente causa.

CUARTO: *Hecho acreditado.* Este Tribunal de Juicio Oral en lo Penal, apreciando los elementos de prueba rendidos durante la audiencia de conformidad con lo establecido en el artículo 297 del Código Procesal Penal, ha adquirido la convicción, más allá de toda duda razonable, que se encuentran acreditados los siguientes hechos: “El día 28 de agosto del año 2024, aproximadamente a las 02:10 horas, en calle Divina Comedia con Avenida Lo Errazuriz, en la comuna de Cerrillos, Víctor Ignacio Gálvez Gutiérrez, fue fiscalizado por personal de Carabineros, al volante de la motocicleta, Marca KTM, Modelo Duke, color blanco - negro, año 2017, toda vez que, este conducía la referida motocicleta, sin portar sus placas patentes, ante lo cual, la policía procede a revisar el número de chasis, advirtiéndole que a esta motocicleta le correspondía la placa patente GPG.052, la cual mantenía encargo vigente por el delito de robo con intimidación, conociendo o no pudiendo menos que conocer el imputado el origen ilícito de motocicleta que conducía”.

QUINTO: *Prueba de cargo y valoración.* Que, aunque no se han controvertido por la defensa los elementos del tipo objetivo, centrando sus alegaciones en la falta de prueba acerca del elemento subjetivo del delito, el ente persecutor, para acreditar la existencia las proposiciones fácticas contenidas en el auto de apertura, ha aportado al tribunal la declaración de la víctima **Alejandro Enrique Balboa Osses**, quien refirió que sufrió una encerrona en la cual le sustrajeron su motocicleta el 5 de junio de

2024. Expone que iba por la caletera de la autopista al llegar a la avenida El Parrón, en la comuna de San Miguel y llegaron dos personas en una moto, una se baja lo empuja y entre insultos, le quita la moto, despojándolo de las llaves bajo amenazas, para luego darse a la fuga. Su motocicleta era una KTM 200, no recuerda la placa patente, era una moto blanca con negro, la que había comprado en 2017 y avalúa en la suma de \$ 2.500.000, la cual estaba a su nombre. Añadió que llamó a carabineros, que lo fueron a buscar donde él estaba.

Adicionó que recuperó la moto el 28 de septiembre de 2024 en la comisaría de Cerrillos. A la moto le sacaron los tapabarros, los espejos y las patentes.

Junto con este atestado, se le exhiben por parte del Ministerio Público **dos fotografías**, las que reconoce como imágenes de la moto en el estado en que le fue devuelta, sin los tapabarros, sin las piezas del lado, sin espejos y sin los pedales laterales.

Valoración

Este atestado impresionó como creíble, el declarante se expresó asertiva y convincentemente acerca de hechos que presencié por sus propios sentidos, entregando una versión de lo sucedido clara y lógica que, como se advertirá en la presente sentencia, no se encuentra controvertida por la defensa y se está refrendada por prueba testifical y documental.

Además, concurrió a estrados la carabinero **Victoria Paz Mansilla Mansilla**, quien refirió que acogió la denuncia realizada el 29 de abril de 2024 del ciudadano Alejandro Balboa Osses, quien refirió que las 12:30 horas de ese día le sustrajeron su moto marca KTM placa patente GPG 052 modelo Duke de color blanca cuando circulaba por avenida José Joaquín Prieto en dirección al norte, al llegar a la altura de Avenida El Parrón de la comuna de La Cisterna, oportunidad en que dos sujetos en una moto negra le hacen una encerrona, bajándose el acompañante de la moto, quien lo empuja y este sujeto toma su moto y huye por José Joaquín Prieto hacia el norte. Avalúa la moto en \$ 2.000.000. Adicionó que ella hizo el encargo correspondiente por el robo de la moto en el sistema informático de Carabineros.

Valoración

Este atestado impresionó como creíble, por ser consistente con la versión del propio imputado, coincidiendo el relato de los hechos en tiempo, espacio y modalidad comisiva, tratándose de una funcionaria policial objetiva, sin compromiso con los hechos ni con el imputado.

Además, se contó con el testimonio de los funcionarios aprehensores **Brayan Emilio Hidalgo Flores y Mauricio Eduardo Sandoval Sandoval**, quienes en lo esencial y atingente, se encuentran contestes en que el 28 de agosto de 2024, alrededor 02:10 horas, realizaban un patrullaje por avenida Lo Errázuriz y al llegar a calle Divina Comedia ven una moto con dos personas sin sus patentes, cuyo conductor, al advertir la presencia de carabineros avanza, por lo que lo hacen detenerse y le piden a las dos personas sus cédulas de identidad y la documentación del vehículo, pero ninguno las portaba. Como no tenía patente, por radio le piden a la 34° comisaría que les informe a qué vehículo correspondía el número de chasis de la moto y les dicen que tenía encargo vigente por robo, por lo que proceden a la detención de estas dos personas, una de 20 años y otra de 16, quienes fueron trasladados hasta la unidad policial. Era una moto blanca con negro.

Añaden que la motocicleta no tenía una llave, tenía como un fierro de un tipo similar a una ganzúa de tamaño pequeño.

El testigo Hidalgo Flores adiciona que no recuerda si la moto tenía signos de fuerza en la chapa de encendido y la moto en general estaba en regular estado y aseveró que el conductor no dijo nada a propósito de la motocicleta. Añadió que en la unidad constataron que la identidad del chofer era Víctor Gálvez Gutiérrez, de 20 años y su acompañante era Milovan Peña Tapia de 16 años.

A este mismo testigo se le exhiben **dos fotografías** y el deponente señala que eran imágenes de la motocicleta que conducía el detenido, la que no llevaba patentes. Al serle realizado un ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, sin oposición del Ministerio Público, se hace lectura del hecho contenido en el parte policial, en el que no se menciona que la motocicleta funcionara con un trozo de metal a modo de llave.

Al testigo Sandoval Sandoval se le exhibe el mismo set de dos fotografías que se le mostraron al testigo Hidalgo Flores, quien las reconoce como representativas de la motocicleta materia de su atestado en términos similares a los expresados por éste y se le exhiben también **dos fotografías** que según el declarante, eran representativas de las vestimentas del menor de 16 años que iba como acompañante del chofer de la moto. Al serle realizado un ejercicio del artículo 332 del Código Procesal Penal, sin oposición del Ministerio Público, se hace lectura del hecho contenido en el parte policial, en el que no se menciona que la motocicleta funcionara con un trozo de metal a modo de llave.

Valoración

Estos testimonios impresionaron como dignos de crédito por tratarse de testimonios contestes de funcionarios policiales que dieron razón de sus dichos, que dieron una versión de lo sucedido consistente con los demás testigos que han declarado en estrados, no habiéndose controvertido por la defensa ninguna de las circunstancias que refirieron estos declarantes.

Además, concurrió a estrados el testigo **Héctor Javier Vidal Garrido**, funcionario de carabineros que le hizo el peritaje a la moto, quien en lo que nos convoca, manifestó que el día 28 de agosto de 2024, estaba de servicio y funcionarios de la 34° Comisaría de Carabineros de Vista Alegre lo requieren como a las 04:00 horas, por un procedimiento por el delito de receptación de una motocicleta. Como a las 5 de la mañana se constituye en la referida unidad policial y se encuentra con una moto sin patentes, verificando por los códigos de motor y chasis que se ingresan al sistema informático institucional que correspondía a una marca KTM modelo Duque 200 con encargo por robo desde abril 2024, realizado en la Tenencia Nueva España.

Adicionó que a lo menos visualmente desde el exterior, no había daños en la chapa de contacto, aunque si tenía algunos daños en la carrocería, ralladuras, pero ninguna de consideración.

Junto con este atestado, se le exhibe al declarante **un set de fotografías**, que reconoce como correspondientes a su atestado, señalando respectivamente acerca de ellas, lo siguiente:

- 1 y 2 Reconoce la motocicleta a la que le hizo el peritaje KTM, modelo Duque 200, de color blanca del año 2017.
- 3 y 4.- Código del motor que se encuentra en la parte delantera de la moto.
- 5 y 6.- Código del motor del vehículo y lugar en que se encuentra.
- 7.- Chapa de contacto de la moto, sin signos aparentes de fuerza.
- 8.- Chapa del estanque de combustible de la moto.

Valoración

Este atestado impresionó como digno de crédito, se trata de la exposición de un funcionario de carabineros, sin compromiso con el procedimiento policial, que declara acerca de circunstancias que presenció, que apoya sus afirmaciones en fotografías muy claras que no fueron objetadas por la defensa y que dio razón de sus dichos, en términos absolutamente consistentes con los expresados por el resto de los testigos

que declararon en juicio oral, en particular el dueño del vehículo y los funcionarios policiales que participaron en el procedimiento.

El Ministerio Público, culminó su labor probatoria aparejando al proceso la **prueba documental**, consistente en:

- 1.- Encargo EUN 600269, de fecha 29 abril 2024, correspondiente a la patente GPG 052, de la moto KTM Modelo Duque 200, color blanco y negro, del año 2017, con encargo por el delito de robo de 29 de abril de, hecho ocurrido a las 00:30 horas en José Joaquín Prieto con el Parrón de la comuna de La Cisterna, en que se denuncia que dos sujetos lo abordan a Alejandro Balboa Osses desde otra moto, lo empujan y le quitan su vehículo, denuncia realizada en la Tenencia Avenida España de La Cisterna.
- 2.- Certificado de Inscripción y Anotaciones Vigentes emanado del Servicio de registro Civil e Identificaciones, del vehículo placa patente GPG.052, de propiedad de Alejandro Balboa Osses, correspondientes a la moto KTM Modelo Duque 200, color blanco y negro, del año 2017.

Valoración

Estos documentos serán reputados como aptos para producir fe por emanar de autoridad competente, tratarse de documentos públicos, expedidos mediante las formalidades legales, no haber sido objetados por la defensa y ser absolutamente consistentes con el resto de las probanzas aparejadas al proceso.

SEXTO: *De los elementos del tipo penal y la calificación jurídica.* Que, los hechos que se han dado por establecidos en el basamento cuarto que antecede, son constitutivos del delito de receptación de vehículo motorizado, previsto y sancionado en el artículo 456 bis A, inciso tercero del Código Punitivo, el cual se encuentra en grado de desarrollo consumado por configurarse todos y cada uno de sus requisitos. En efecto, no existe discrepancia alguna acerca de que el día de los hechos el imputado se encontraba manejando la motocicleta materia de la presente causa, y como se señalará oportunamente, el propio imputado en juicio admitió esta circunstancia. Tampoco es objeto de controversia que el vehículo en cuestión había sido robado en abril de 2024, habiendo concurrido a estrados a declarar el propietario del móvil quien explicó la forma, el lugar y la forma en que la motocicleta le fue sustraída en la vía pública.

Tampoco existe discrepancia en cuanto a que, al momento en que se procede a la fiscalización de la moto por circular sin patente, el encargo por el delito de robo se

encontraba vigente, pues así lo aseveran los aprehensores y consta del encargo por robo incorporado como prueba documental.

En cuanto al elemento subjetivo del delito, esto es, saber positivamente o no poder menos que conocer el origen ilícito de la motocicleta, es opinión de estos jueces que del conjunto de los antecedentes, en particular de la circunstancia de haber circulado en una motocicleta sin patente, del hecho de ni siquiera tener licencia de conducir el chofer, del hecho de no haber portado la documentación del vehículo, en circunstancias que como propietario de un vehículo semejante -según él mismo aseveró en estrados-, sabía que había formalidades legales propias relativas al traspaso de esta clase de vehículos y en especial, de los dichos de los dos funcionarios de carabineros aprehensores que se encuentran contestes en que el vehículo no tenía llave, sino que su chapa de contacto era accionada con un trozo de metal similar a una ganzúa, lo que nadie podía razonablemente ignorar que no corresponde en caso de vehículos de procedencia legítima, sin que, como se señalará oportunamente se haya aportado ante esta sólida prueba indiciaria, que denota conocimiento del origen antijurídico del vehículo, una tesis alternativa creíble y consistente.

Cabe adicionar que el hecho de que el funcionario policial Vidal Garrido dijera que la chapa de contacto no tenía signos de fuerza, es insuficiente para privar de crédito al testimonio conteste de dos funcionarios policiales que dijeron haber visto ese trozo de metal haciendo las veces de llave de la motocicleta, porque él mismo dijo que externamente, no se advertían signos de fuerza, pero él fue claro en cuanto a que aparte de su inspección visual de la moto él no desarmó la chapa de contacto ni revisó el funcionamiento de sus mecanismos internos, por lo que es perfectamente posible que aún sin manifestaciones externas y evidentes de fuerza, el dispositivo haya estado forzado internamente y lo cierto es que ningún funcionario policial aseveró haber encontrado en poder del imputado la llave original del móvil, la que de ser cierta la versión alternativa del imputado (que se analizará oportunamente) necesariamente debía haber sido encontrada al momento del registro de los imputados en la unidad policial, careciendo los aprehensores de motivos por los que pudieran desear mentir acerca de la existencia de un trozo metálico hecho usado como llave de contacto.

Cabe adicionarse, que la fuerza de convicción de estos dos carabineros que vieron este trozo metálico, siendo usado por el imputado en vez de llave, no puede

ser oscurecida tampoco por la circunstancia de que en la descripción de hechos del parte policial no se mencionara esta circunstancia, porque de la lectura íntegra que hiciera la defensa del hecho del parte policial se patentiza claramente que el relato de lo allí sucedido de este parte policial impresionaba como un formato tipo de descripción de los hechos de un delito de receptación, que contiene únicamente las menciones comunes y esenciales para la descripción de esta clase de ilícitos, como las relativas a la ubicación témporo espacial de los hechos y la singularización del vehículo, pero que no incluía ninguna peculiaridad del hecho, ningún detalle inusual o característico, como sería la presencia de esta suerte de ganzúa funcionando como llave, o el detalle de las vestimentas de los detenidos o la mención de las explicaciones que en su momento diere el conductor del móvil, no correspondiendo la descripción de hechos existente en el cuerpo del parte policial propiamente a una declaración de los aprehensores, porque los partes policiales los confecciona muchas veces el oficial o funcionario de guardia en la unidad policial en base al relato que le dan los funcionarios que materialmente participaron en el procedimiento, pudiendo este funcionario ignorar los detalles relevantes a consignar, los que entonces no se consignan en el parte, pero eso no quiere decir que sean inexistentes ni que no puedan ser acreditados con el testimonio directo de los aprehensores, conforme al principio de libertad probatoria que prevé nuestro ordenamiento en el artículo 297 del Código Procesal Penal.

SÉPTIMO: *De la participación del imputado.* Que, al enjuiciado Gálvez Gutiérrez le ha cabido participación en calidad de autor del hecho que se ha dado por establecido precedentemente, interviniendo en calidad de autor, por haber participado en los hechos de manera inmediata y directa en los términos que prevé el artículo 15 N° 1 del Código de Castigo. Esta participación se estableció en base a las inculpaciones contestes de los dos funcionarios de carabineros que intervinieron en los hechos, que señalaron el nombre del aprehendido a lo que cabe adicionar, los propios dichos del imputado en estrados en que admite haber poseído y manejado la moto el día en que se le atribuye haber sido detenido en ella, no visualizándose motivos para suponer que los funcionarios policiales y el propio encausado pudieran haberse concertado para faltar a la verdad acerca de la verdadera identidad de la persona que el día de los hechos conducía la motocicleta.

OCTAVO: *De la prueba de la defensa y la versión exculpatoria del imputado.*
Que, el encartado, al inicio de la audiencia, advertido de su derecho a guardar

silencio, ha renunciado a él y como mecanismo de defensa ha prestado declaración en juicio, señalando, en síntesis, que ese día se enteró del fallecimiento de un amigo y como tenía guardada su propia moto en la parte de atrás del patio y el portón estaba cerrado con candado, por la premura por ir al velorio de su amigo, tomó la moto de su hermano que se encontraba estacionada en la entrada. En ella llegó al lugar del funeral y luego salió a buscar a un amigo para llevarlo al lugar del velorio y cuando se dirigía hacia allá lo pararon los carabineros, él se bajó de la moto y le revisan la patente y luego lo detienen como a las 2 y media de la mañana. La moto es de su hermano Benjamín Gálvez, que le dijo que se la había comprado a un amigo.

Su moto es una Honda CV1 azul, que lo compró con su dinero obtenido como operario de producción en distintas empresas, compra que realizó en la 25 notaría de Santiago a una señora. No se sabe la patente.

El fallecido se llamaba Johan y vivía en Cerrillos y él fue detenido con su amigo, cuyo nombre no recuerda. No portaba ninguna documentación de la moto ni las placas patentes y no se preocupó de que tuviera papeles y en la pena y en la angustia que le habían matado un amigo, tomó la moto no más. No tiene licencia de conducir motos y no sabe si el hermano tiene licencia de conducir.

Consultado, manifestó que no se puso en el caso de que la moto tuviera un encargo por robo. Cuando esto pasa salió de su casa con el hermano, que se quedó en el velorio y después él pasó a buscar a este amiguito, cuyo nombre no recuerda y cuando lo recoge y venía de vuelta al velorio fue cuando fue fiscalizado.

Valoración

Estas declaraciones impresionaron como parciales y destinadas manifiestamente a favorecer sus propios intereses procesales, admitiendo circunstancias de hecho que eran fácilmente acreditables con la prueba con la que contaba el Ministerio Público, en un contexto en que el personal policial obró en manifiesta flagrancia al sorprender el imputado en la vía pública conduciendo un vehículo sin patente, el que tenía encargo vigente por el delito de robo, pero negando un nivel de conocimiento acerca del aspecto subjetivo del delito, el que estos juzgadores estimaron acreditado con el mérito de la prueba aportada por el persecutor, exponiendo una teoría alterna acerca de este nivel de conocimiento del origen del vehículo que será desestimada en la presente sentencia.

En concepto del tribunal, la versión alternativa entregada por el imputado, carece de toda corroboración fidedigna, pues, sin perjuicio de lo que se dirá respecto de los

testigos de la defensa, no concurrió a estrados la segunda persona que fue detenida el día de los hechos, no se ha acompañado el certificado de defunción del amigo a cuyo velorio supuestamente el imputado fue (a un horario muy inusual y poco digno de crédito, por lo demás). Además, esta versión del enjuiciado no explica por qué, si el hermano era supuestamente el propietario de la motocicleta, no portaba los documentos de la moto, ni fueron ellos adjuntados con posterioridad al proceso, tampoco permite comprender porque, si él suponía que la procedencia de la moto era legítima, la conducía usando un trozo de metal en vez de la llave y sin llevar patente, en circunstancias que él mismo declaró ser propietario de una motocicleta y por ende, es dable suponer que no puede ignorar que tiene el deber de conducir con las placas patentes puestas, llevando consigo la documentación del vehículo en todo momento, cuyo no fue el caso.

La defensa del imputado, en abono de su teoría del caso, aportó las siguientes probanzas:

1.- Declaración de **Tábata Alejandra Sánchez Sobarzo**, madrastra del imputado, quien en lo pertinente, manifestó que los niños salieron a un velorio (porque había muerto un amigo) en la moto de Benjamín y Víctor cayó detenido por esto, ellos son hijos de su pareja. Víctor tenía su propia moto guardada en el patio, la que él le había comprado a un amigo, pero la de Benjamín estaba en el antejardín y estaba más cerca y salieron en esa moto por la prisa, por el susto. Recuerda que los llamaron, se pusieron a llorar y luego salieron en lo primero que tomaron. La moto de Víctor era azul y la de Benjamín era como blanca con negro.

2.- Atestado de **Benjamín Alejandro Gálvez Gutiérrez**, hermano del imputado, quien en lo atinente, manifestó que estaban en la casa y les llegó un mensaje de que había fallecido un amigo y por eso salen al velorio y estaban allí y toman detenido a su hermano. Salió él y su hermano Víctor en su moto, la que había comprado por el portal Marketplace. La compró no recuerda cuando, ha pasado tanto tiempo. Víctor tenía su propia moto, pero no la usaron porque estaba en el patio de atrás, en cambio la de él estaba adelante y salieron rápido al velorio. La moto tenía llaves originales.

La suya era una KTM Duque 200 blanco con negro. La compró por redes sociales y no hizo la transferencia y el que se la vendió dijo que la había comprado en un remate y con la factura de compra que le dio le dijo que le podía regularizar los papeles. No tiene esos papeles. La moto estaba bien, le faltaban las patas de abajo, pero estaba andando.

El amigo que falleció se llamaba Johan, llegaron al velorio y luego detienen a su hermano porque salió a comprar con otra persona que estaba ahí mismo en el velorio. No tiene licencia para conducir motos y el hermano tampoco. Desde que llegan al velorio hasta que su hermano sale pasó muy poco tiempo.

La moto del hermano era una Honda CV1 azul.

Valoración

Estos testigos impresionaron como contradictorios y poco dignos de crédito. En efecto, la testigo Sánchez Sobarzo se contradice con el imputado, pues dice que el encausado le había comprado su moto a un amigo, en tanto el enjuiciado dijo habérsela adquirido a una señora en una notaría. Por su parte, el hermano del encausado también se contradice con éste pues señala que el amigo que fue detenido con su hermano ya estaba en el velorio y que ambos habían salido a comprar (cuestión por lo demás poco creíble, porque fue detenido pasadas las 2 de la mañana). Además, las explicaciones del testigo Gálvez Gutiérrez acerca del origen de la moto son abiertamente inverosímiles porque carecen de toda corroboración, habiendo supuestamente comprado una persona que no tiene licencia de conducir una moto de alto valor (con un dinero cuyo origen no mencionó, careciendo de fuentes de ingreso conocidas) por internet, sin formalidad alguna, a un desconocido, en una suma que no recordaba, quien le entregó por todo comprobante una factura, que no fue aportada al juicio, todo lo cual no parece creíble, porque es conocido que objetos valiosos como estos no son transferidos ni adquiridos libremente sin ningún tipo de formalidad, no habiéndose aportado contrato escrito, ni testigos de la compraventa, ni comprobantes del pago ni ningún otro antecedente, teniendo el testigo Benjamín Gálvez Gutiérrez al momento de la supuesta adquisición apenas 18 años. Además, consultado por qué no recordaba antecedentes de la adquisición de la moto o incluso de su patente, dijo que no lo recordaba porque había pasado “tanto tiempo”, sin embargo de la prueba rendida en juicio fluye que la moto había sido sustraída apenas 4 meses antes de la detención del imputado.

3.- Copia de contrato de compraventa, repertorio N° 200-2024, de la 25° Notaría de Santiago, de fecha 15 de marzo de 2024. El adquirente es el imputado y la vendedora es doña Lisbeth Liliana Echezulia, correspondiente al vehículo Honda 2018 CV1, de color azul del año 2018, placa patente HVR 045. El Precio pactado fue la suma de \$ 746.846, que se paga en efectivo.

Valoración

Este documento, aunque creíble en lo que el contrato puede realmente dar fe, esto es, fecha, identidad de los comparecientes y que ellos hubieran efectuado las declaraciones que en dicho contrato se consignan, pues no puede dar fe ni del pago, ni de la existencia del vehículo ni de ninguna otra circunstancia material que no le puede constar al notario, no habiéndose objetado su autenticidad, impresionó como del todo irrelevante a los fines de esta causa, pues el contrato dice relación con un vehículo distinto al implicado en este caso, cuya existencia en nada empece a los hechos que se han dado por acreditados, no existiendo impedimento lógico alguno para que una persona posea legalmente un vehículo y recepte otro.

NOVENO: *De las circunstancias modificatorias de responsabilidad penal invocadas por los intervinientes.* Que, no se han invocado ni concurren circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, habiendo sido condenado previamente por el Octavo Juzgado de Garantía de Santiago a sufrir la pena de tres años y un día de presidio como autor del delito de robo con violencia consumado, lo que consta del Extracto de Filiación y Antecedentes que se incorporó en la audiencia del artículo 343 del Código Procesal Penal.

DÉCIMO: *De la penalidad, aplicación de sanciones sustitutivas y costas.* Que, la pena asignada al delito de receptación es presidio menor en su grado máximo y multa de cinco a veinte Unidades Tributarias Mensuales. No concurriendo circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, el tribunal podrá recorrer toda la escala de pena al momento de fijar el quantum a imponer, marco dentro del cual se impondrá la pena mínima posible, estimando que no se divisan elementos, ni a nivel de disvalor de acción, ni de culpabilidad ni de resultado que aconsejen imponer una superior.

Que, no se accederá a rebajar la multa a imponer por no haberse aportado antecedente alguno que aconseje hacer uso de la facultad contenida en el inciso segundo del artículo 70 del Código Penal.

Que, atendida la pena que habrá de imponerse y sus reprochables antecedentes anteriores, no se hará aplicación de las penas sustitutivas de la Ley 18.216, por ser éstas manifiestamente improcedentes, debiendo cumplir efectivamente, en régimen intramuros la pena que habrá de imponerse. Le servirá de abono los 246 días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de la presente causa, desde el 28 de agosto de 2024, según consta de certificación de doña Karla Román Zamorano, jefa de causa de este tribunal.

No se condenará en costas al imputado, por haber sido patrocinado por profesional de la defensa penal pública en los términos que prevé el artículo 600 del Código Orgánico de Tribunales y encontrarse privado de libertad, conforme dispone el artículo 593 del mismo cuerpo legal.

Por estas consideraciones y visto, además, lo dispuesto en los artículos 1, 3, 14, 15 N° 1, 18, 21, 24, 29, 67, 69, 70, 449, 456 bis A y demás pertinentes del Código Penal; 4, 295, 297 y siguientes y 340, 342, 344, 346, 348 y demás pertinentes del Código Procesal Penal y artículos 593 y 600 del Código Orgánico de Tribunales; se declara:

I.- Que, se **CONDENA a VÍCTOR IGNACIO GALVEZ GUTIÉRREZ**, ya individualizado, a sufrir la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, accesoria de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena y, se le condena, además, al pago de una **multa de CINCO UNIDADES TRIBUTARIAS MENSUALES**, todo ello, sin costas, por la responsabilidad que le cabe en cuanto autor del delito consumado de receptación de vehículo motorizado, hecho acaecido en la comuna de Maipú el día 28 de agosto de 2024, ello sin costas.

II.- Que, la pena impuesta deberá ser cumplida efectivamente, en régimen intramuros. Le servirán de abono los 246 días que ha permanecido ininterrumpidamente privado de libertad con motivo de la presente causa, desde el 28 de agosto de 2024, según consta de certificación de doña Karla Román Zamorano, jefa de causa de este tribunal.

III.- Que, habiéndose **CONDENADO a VÍCTOR IGNACIO GALVEZ GUTIÉRREZ**, por delito al que la ley asigna pena aflictiva, cúmplase con lo dispuesto en el artículo 17 de la Ley N° 18.556 modificada por la Ley N° 20.568, oficiándose al efecto al Servicio Electoral, al tenor de dicho precepto, en su oportunidad, una vez ejecutoriado el presente fallo.

IV.- La Unidad de Causas del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, velará por el estricto cumplimiento del artículo 10 de la Ley N° 20.285 y de las actas de la Excma. Corte Suprema que se encuentren vigentes.

V. Devuélvase la prueba incorporada al Ministerio Público e intervinientes.

En su oportunidad, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 113 inciso segundo del Código Orgánico de Tribunales y artículo 468 del Código Procesal Penal,

PODER JUDICIAL
QUINTO TRIBUNAL DE JUICIO ORAL EN
LO PENAL DE SANTIAGO

remítanse los antecedentes necesarios al Juzgado de Garantía competente para su cumplimiento y ejecución.

Regístrese.

Sentencia redactada por el juez Christian Carvajal Silva.

RIT N° 19-2025

RUC N° 2401016557-8

Decisión pronunciada por la sala del Quinto Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, constituida por los magistrados don Marcelo Andrés Rojas Arenas, quien presidió la audiencia, don Christian Carvajal Silva y doña Marcela Nilo Leyton, el segundo titular de este tribunal y los demás, titulares del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de esta ciudad, subrogando legalmente.